



Siete días inolvidables

Existen muchos tipos de travesía, en multitud de escenarios y de muy diversa naturaleza, pero seguro que si a cualquiera de nosotros nos dieran la oportunidad de tomar parte en el Desafío de los Andes 2010 no nos lo pensaríamos dos veces, ¿verdad?

Texto: Celes Piedrabuena
Fotos: MTB Tours



Todo en la vida tiene un por qué, y a mí nunca me han gustado las respuestas al estilo de porque sí, y el motivo de este reportaje no es otro que el de acercar una realidad biker apasionante, muy distante en el espacio de nuestra realidad más cercana. De forma regular recibo correos electrónicos de la empresa MTB Tours proponiéndome aventuras en mountain bike de todo tipo. Correos y más correos que me provocaban una sana envidia, y unas ganas locas de abandonar la redacción sin apagar el ordenador y poner rumbo a Argentina. A base de ir recibiendo mails, creí oportuno dar a conocer a nuestro público la propuesta estrella de MTB Tours: el Desafío de los Andes. Una gran ruta en mountain bike que consta de 2.450 metros de desnivel acumulado y 307 kilómetros a realizar en nueve días, aunque sólo seis de ellos son de pedaleo auténtico; con el punto de partida en Malargüe (Argentina) y la llegada en Curico (Chile) por el Paso Vergara. MTB Tours organiza esta apasionante travesía en tres tandas, repartidas entre el mes de enero y el de febrero, ya que es cuando las autoridades de ambos países habilitan el camino, castigado por las fuertes nevadas del invierno. De hecho, se contempla que en caso de que el Paso Vergara no esté habilitado para el paso de la caravana biker se realizará un recorrido similar por el Paso Pehuenche. Puede que la información de este artículo igual te llegue un poco justa de tiempo y no puedas cuadrar tu agenda. Recuerda siempre por eso que, como decía mi profesor de Lengua en la EGB, querer es poder, y que si este 2010 no llegas por cuestión de fechas, al menos espero que esta información te resulte tan interesante como para empezar a prepararte de cara a 2011; y en el peor de los casos, en que no puedas ni por asomo desplazarte, ya sea por cuestión de dinero o de tiempo, me conformaría con que las imágenes y la información del reportaje te permitieran dejar volar la imaginación con la misma soltura y delicadeza con la que los cóndores sobrevuelan la caravana del Desafío de los Andes. Sin lugar a dudas, sólo los más afortunados pueden disfrutar de instantes como éste. No son fáciles de avistar, pero la contemplación de los cóndores nunca se olvida.

Una ruta exigente y muy atractiva

Pero antes de dejar volar la imaginación, hay que advertir que el Desafío de los Andes no es una ruta para bikers con pocos kilómetros en las piernas o con poca capacidad de sacrificio. No es que el Desafío de los Andes sea una ruta en la que se va a todo trapo –se remarca por activa y por pasiva que no se trata de una carrera–, pero hay que pensar que se van a recorrer un total de 223 kilómetros por senderos y pistas de montaña, a los que hay que sumar los inevitables 85 de asfalto. Que los ascensos y descensos están a la orden del día, y que el techo de la expedición se alcanza el cuarto día, con los 2.450 metros, por lo que si hubiera una palabra que definiera el Desafío de los Andes, ésta sería la de exigencia, pues exige una cierta, por no decir buena, preparación física. De acuerdo que a pocos de nosotros se nos ocurriría apuntarnos a un reto como éste sin habernos preparado, pero, como nunca se sabe, más vale recordarlo por activa y por pasiva, aunque parezca una obviedad.

Como dice el cicloturista Joan Santamaría en la



entrevista adjunta, las etapas del Desafío de los Andes no son todo lo duras que podría esperarse tratándose de los Andes. Para Joan basta con estar habituado a rodar unos 50 kilómetros durante varios días, y, para este cicloturista de Alcoi, un elemento que hay que tener siempre bien presente es el de la climatología, especialmente el del calor, pues se pueden llegar a alcanzar temperaturas muy altas, favoreciendo la deshidratación y teniendo que tomar precauciones para minimizar el impacto de los rayos solares en la piel. Del agua no hay que preocuparse, aunque no estaría de más complementar el siempre efectivo trabajo de la mochila de hidratación con la del bidón o los bidones. El ritmo de las etapas se lo marca cada participante, y siempre la fuerza del grupo se pone por delante de las exigencias individuales. De esta forma, no se abandona a nadie en ningún momento. La caravana está muy profesionalizada y muy vigilada en todo momento, y hay ocasiones en las que se agradece como agua de mayo el servicio de asistencia mecánica. Unas veces porque el cansancio acumulado nos puede jugar una mala pasada, y otras porque las circunstancias lo exigen, como la vez en que Joan Santamaría estaba realizando la ruta y todos los

vehículos, tanto las bicis como los vehículos de asistencia, pincharon. Una circunstancia un tanto insólita, pero de la que siempre se extraen conclusiones positivas.

Poca destreza técnica

A su vez, si no se hace gala de una buena forma física, más de resistencia que explosiva, esta deficiencia va a ir en detrimento nuestro, ya que no vamos a disfrutar de la experiencia, y vamos a ir acumulando un excesivo cansancio, cuando no un enfado creciente. Y sería una pena, cuando la belleza que nos rodea en todo momento de este Desafío de los Andes es sobrecogedora. Éste es el mayor reclamo de esta ruta: la propuesta en sí del cruce de Argentina a Chile y el disfrute del paisaje que nos rodea. No se requiere una gran destreza técnica, basta con estar en buena forma y con tener muchas ganas de pasarlo en grande, pero que tampoco nadie se piense que todas las rutas van a ser en pendiente, hay muchos tramos en llano, circulando por llanuras de altura, y largas bajadas. En éstas se puede apretar el acelerador, pero no es aconsejable hacerlo muy a menudo, ya que entonces la vida pasa muy rápido y corremos el riesgo de perdernos la belleza

Gracias a esta gran ruta organizada descubriremos unos paisajes únicos. La belleza del entorno es sobrecogedora. El ritmo de la marcha no es muy elevado y la organización se preocupa de todos los detalles.



Ficha técnica

Cuándo: Del 29 de enero al 7 de febrero; del 12 al 21 de febrero y del 26 de febrero al 7 de marzo

Número de días: 9

Distancia a recorrer: 310 km

Día de partida: Encuentro el viernes, a las 19.00 horas, en el Eurocamping de Avenida del Libertador 12.963, Martínez, provincia de Buenos Aires. Posibilidad de dejar la bici en en camping (tel.: 4792-6082) antes de tomar parte en la salida. Se puede llegar al punto de salida en grupo, en minibús.

Llegada: Santiago de Chile, luego a Buenos Aires. Para cualquier duda respecto al enlace de vuelta, al retorno a casa con la bici y el equipaje se puede contactar con German Moya –moyagerman@hotmail.com–, 011-153 1271972

Precio: 3.990 pesos argentinos (729,62 euros al cambio), a lo que habría que sumar el transfer entre San Rafael y Malargüe en caso de haber ido en avión (200 pesos más) y el posible alquiler de la mountain bike por si no queréis llevar la tuya; 500 pesos más.

Servicios incluidos: Traslado de ida y vuelta desde Buenos Aires, traslado de la mountain bike en un trailer, alojamiento (campamento y hotel), todas las comidas, seguro médico, equipo de camping (carpas, carpas comedor, mesas, vajilla...), asistencia mecánica, bicicleta de recambio, una noche en un hotel de 3 estrellas en Malargüe, otra en un hotel de 4 estrellas en Curicó y una noche de cabañas en Mendiza, vehículo de apoyo y guías con equipo de comunicación.

Material: Puedes ir con tu propia bici o bien alquilar una; sin lugar a dudas, esta última opción es mucho más cómoda. En la ruta se dispone de asistencia mecánica, pero nunca está de más llevar tus propias herramientas para salir del paso y un pequeño kit mecánico de supervivencia. El uso del camelbak es en ocasiones como ésta casi obligado. Hay que acertar en la vestimenta y la cámara digital se hace del todo obligada, e incluso una pequeña libreta para apuntar los hechos más destacables y las anécdotas inolvidables.

Más información: www.mtbtours.com, info@mtbtours.com. Teléfono: +54 11 4788-1549. Persona responsable: Mariano D'Alessandro.

Otras rutas: MTB Tours es una empresa especializada en la organización de travesías de mountain bike y cicloturismo en Argentina, Uruguay y Chile, Patagonia y Cruce de los Andes. De forma que junto al Desafío de los Andes también organiza el Tour de la Patagonia, la Travesía Bariloche MTB o la Travesía Valles Calchaquies.



del entorno. Y es que los caminos a recorrer son increíbles, con la inmensidad de los Andes como compañera de viaje en todo momento, y con infinidad de momentos mágicos, ya sea sobre la bici o tumbados en la tienda de campaña junto a un glaciar. Para los más reacios a este tipo de aventuras, en las que siempre queda un resquicio abierto a la improvisación, hay que decir que durante los seis días de constante pedaleo de cordillera, un vehículo de la organización siempre se adelanta para tener preparada la comida, así como la apetitosa cena y el campamento para pasar la noche. Al finalizar los seis días de travesía, la caravana se aloja en un hotel de cuatro estrellas, en el que tiene lugar la cena de despedida, el momento en el que se reviven todos y cada uno de los momentos de la gran ruta y el momento en el que el latido del corazón empieza a ralentizarse, ya que éste es consciente de que el Desafío ya se ha hecho realidad y hay que volver a la triste rutina.

Programa detallado

A modo de ejemplo, a continuación os acercamos el programa detallado de una de las tres convocatorias del Desafío de los Andes, gracias al cual ya os podéis hacer una idea muy aproximada del planteamiento que os encontraréis en vuestro desafío.

Día 1

Se llega tras 16 horas de viaje a Malargüe. Queda tiempo libre para conocer la ciudad, preparar las bicis y descansar. Noche de hotel (incluida) y cena (no incluida).

Día 2

Malargüe-Bardas Blancas (67,5 km-774 metros de ascenso/740 metros de descenso)

Tras un briefing de información general y de seguridad se empieza a pedalear por la mítica Ruta 40 hacia el sur. En la mañana se realiza un ascenso de 550 metros superando la Cuesta del Chihuido, lugar elegido para el almuerzo. Luego se desciende la misma cantidad de metros hasta llegar a Bardas Blancas, donde comienza el Paso, y donde está instalado el campamento a orillas del Río Grande. Aquí se descansa, se hace noche y se preparan las bicis para el día siguiente, en el comienzo del ripio.

Hay que tener en cuenta que a lo largo de esta etapa la diferencia de temperatura es importante, ya que durante el día se puede llegar a los 30° y por la noche bajar hasta los -3°, con la posible presencia del viento y, por momentos, del suelo arenoso.

Día 3

Bardas Blancas-Las Loicas (37,5 km-330 metros de ascenso/160 metros de descenso)

Segunda etapa de cruce de los Andes. Se sale desde Bardas Blancas hacia Las Loicas, en la etapa más corta de toda la travesía. El participante que tiene muy buen ritmo puede ir adelante, acompañado por un guía, y quien quiere hacer una travesía más relajada va en todo momento acompañado por el vehículo de apoyo. Hay dos vehículos de apoyo: el minibus que va siempre detrás del grupo con todos los efectos personales, y el pick-up que se adelanta para preparar campamentos y comidas. Todas las etapas están divididas en dos por la comida. Después de pedalear 37,5 km de ripio se llega a Las Loicas, donde la tarde es libre y donde se cena un típico chivo al horno de barro de los Andes.

Día 4

Las Loicas-Puesto de Doña Angela (49 km-620 metros de ascenso/410 metros de descenso)



En cada una de las etapas todo está bajo control. Se rueda en grupo, con vehículo de asistencia. Hay avituallamientos, asistencia mecánica, y al concluir cada etapa el participante se encuentra con el campamento montado, con la cena preparada. Las veladas en el Desafío de los Andes son mágicas.

Tras pasar la aduana argentina se cruza el río Chico y se comienza a pedalear, siempre en el margen izquierdo del Río Grande, el cual corre siempre por el imponente Valle Grande. Acompañados por espectaculares formaciones rocosas y un río Grande cada vez más veloz y más cristalino, se va ganando altura y de piedra pomez, que son las cenizas endurecidas de erupciones volcánicas. El premio está en el final de la jornada, tras 48 km y rodeados de picos nevados, especialmente el del Cerro Planchón, se llega a las Termas del Azufre, campamento que enfrenta un glaciar y que se encuentra muy cerca del volcán Peteroa, que estuvo en actividad en la década de los noventa y que todavía humea. Las Termas son el regalo de los Andes para los ciclistas cansados; en ellas se encuentran pozos con agua termal de diferente temperatura, haciendo muy relajante el final del día.

Día 5

Puesto de Doña Angela-Termas del Azufre (48 km-1.145 metros de ascenso/455 metros de descenso)

Temprano comienza una de las etapas más increíbles de esta travesía. Se hace frente a lo más duro de los Andes, con duras subidas, cruzando ríos y arroyos de deshielo con nuestras bicicletas, enfrentando viento en contra y la falta de sombra. En el camino se atraviesan yacimientos de piedra volcánica negra y de piedra pomez, que son las cenizas endurecidas de erupciones volcánicas. El premio está en el final de la jornada, tras 48 km y rodeados de picos nevados, especialmente el del Cerro Planchón, se llega a las Termas del Azufre, campamento que enfrenta un glaciar y que se encuentra muy cerca del volcán Peteroa, que estuvo en actividad en la década de los noventa y que todavía humea. Las Termas son el regalo de los Andes para los ciclistas cansados; en ellas se encuentran pozos con agua termal de diferente temperatura, haciendo muy relajante el final del día.

Día 6

Termas del Azufre-Río Tenó (39 km-420 metros de ascenso/1.620 metros de descenso)

En esta etapa hay gran excitación, ya que se supera el último punto de frontera argentina y se ingresa en Chile, y comienza el ansiado descenso. Después de 14 kilómetros se llega al control de la gendarmería argentina, y alcanza la máxima altura a los 2.465 metros. Tras uno de los descensos más alucinantes que se pueda hacer en mountain bike, un caracol que invita a la velocidad autocontrolada, rodeado de montañas y curvas zigzagueantes. El panorama es inmejorable. Se almuerza en las termas ferrosas de San Pedro, para luego continuar con el descenso en compañía del río Tenó a la derecha. En Pichuante se hace el ingreso en Chile, y poco después se encuentra el campamento a orillas del Tenó.

Día 7

Río Tenó-Curicó (68 km-420 metros de ascenso/1.420 metros de descenso)

Última etapa del Desafío Andes. Sigue el descenso, en otra de las etapas más duras, debido a la cantidad de kilómetros y al "serrucho" del camino. El paisaje ha cambiado totalmente, la sequedad y aridez de Argentina se ha transformado en pinos, montañas cubiertas de verde, ríos caudalosos de aguas blancas, que se usan para la práctica profesional de equipos olímpicos de kayakismo y rafting. Una vez se pasa por Los Queñes, la caravana se acerca al otrora despreciado pavimento para hacer los últimos 26 kilómetros a Curicó de forma más relajada. Se llega al hotel, donde se come y se festeja con cava el esfuerzo y logro de haber cruzado la Cordillera de los Andes. Hay que ir con cuidado con el tráfico, ya que estamos en un área urbana. Una etapa muy bonita, donde el grupo ya está consolidado y en la que se pueden aprender diferentes movimientos de pelotón ciclistico. Se

cargan las bicicletas en el trailer y se pasa a disfrutar del relax y el descanso en el jardín y la piscina del hotel. Cena de despedida en el mismo hotel.

Día 8

Terminada la etapa de ciclismo se parte por la mañana hacia Santiago de Chile, donde la mayoría se queda para hacer conexiones dentro o fuera de Chile. El minibus continúa hacia Mendoza, por el Paso Las Cuevas. Se llega a Mendoza de noche, alrededor de las 20.00 h. Es recomendable quedarse en Santiago de Chile, para aquel que quiera hacer alguna conexión de vuelo u omnibus hacia otro destino en Chile o internacional.

Día 9

Salida hacia Buenos Aires. Llegada a la capital federal a las 22.00 horas, al mismo lugar donde se hizo la partida.



Cinco minutos con Joan Santamaría "El Desafío me sorprendió gratamente"

Cicloturista habitual, Joan Santamaría (Alcoi, Alicante) está haciendo lo posible para volver este año por séptima vez a la Patagonia. La primera vez que se apuntó al Desafío de los Andes fue casi por casualidad, pero quedó gratamente sorprendido y hoy se declara un adicto a la Patagonia.

-¿Cómo conociste la existencia de la ruta del Desafío de los Andes?

-Por Internet. Busqué a alguien que hiciera rutas por la Patagonia y conocí a la gente de MTB Tours. El Desafío es una gran oportunidad para disfrutar de la maravillosa naturaleza de los Andes, de Argentina y Chile, todo un lujo.

-¿Recomendarías el Desafío de los Andes a todos los aficionados al mountain bike?

-Sí. No hay que tener ningún tipo de miedo. Mariano y el resto de la gente de MTB Tours lo tienen todo muy bien controlado. No me pensaba yo que por algo más de 600 euros pudiera estar todo tan bien organizado.

-¿No requiere una gran forma física?

-Pues no. Lo único que pide es ser capaz de aguantar 50 kilómetros en la bici, pero las rutas están muy bien pensadas. No hay, aunque puede parecer lo contrario, los desniveles que podemos encontrar en España, y los ritmos de las etapas no son muy altos, y en cuanto falta alguien se le espera. Más que de capacidad física, de estar fuerte, se trata de saber luchar contra el clima, ya que hay etapas en las que hace mucho calor y en las que hay que beber mucha agua.

-Vamos, que aconsejarías el Desafío de los Andes a tu mejor amigo.

-Por supuesto. Lo único que sabe mal es que se acaba muy pronto. La naturaleza es fantástica, y la organización, de primera. Además, este Desafío no se puede realizar si no es con una agencia que lo organice, ya que no se pasa por ninguna población, hay que pedir permisos para circular por algunos terrenos, y se necesitan avituallamientos constantemente. Uno no puede arrastrar cinco kilos de agua cada día, y se necesita apoyo logístico.

-¿Y qué clase de compañeros hacen la ruta?

-Hay muchos europeos, sobre todo ingleses, alemanes y franceses, y muchos brasileños; bikers de Argentina y Chile hay más bien pocos. Son grupos de unas 17 a 20 personas; a diferencia de otros organizadores, el Desafío a los Andes de MTB Tours no está masificado, y la gente que se conoce, por lo general, es maravillosa. He ido seis veces y ya estoy preparando la séptima para este año.